

Boletín

del

Museo provincial de Bellas Artes de Valladolid

Núm. 2

Abril 1925

OBRAS DEL MUSEO

De la sillería del convento de San Benito

Después de lo que expuso don José Martí y Monsó en sus *Estudios histórico-artísticos* (pp. 79 a 102) sobre la sillería del convento de San Benito el Real, de Valladolid, no he de insistir con atribuir la maestría de la obra de tan hermosa sillería a Andrés de Nájera, Andrés de San Juan o maestro Andrés; parece casi demostrada la atribución, fundándose, como lo hizo Martí, en la semejanza con la sillería de Santo Domingo de la Calzada, de maestría indudable, y probada documentalmente, de Andrés de Nájera, y relacionándolo con que Nájera estuvo en Valladolid, con que aquí debió de conocer a Alonso Berruguete y con que el P. Mauro Mazón, archivero del monasterio de San Benito, en nota que facilitó a Bosarte, expresó: «Me inclinaría a que este Naxera fué el que hizo la sillería del coro baxo de San Benito», por lo que Ceán Bermúdez redactó papeleta atribuyendo la obra a Nájera, y dándolo como cosa cierta. No hay documento conocido, hasta la fecha, que lo pruebe, por más que parezca innegable la atribución mencionada. Sin embargo, es necesario el documento que lo demuestre, porque a lo mejor hay sorpresas, y desde ahora hay que asociar a la sillería de San Benito otro nombre completamente desconocido. Ya lo indicaré.

La sillería de San Benito de Valladolid se pagaba ya en 1522, y se comprueba la tradición seguida de que cada silla la pagó uno de los monasterios o abades que pertenecían a la Congregación benedictina de Castilla, cuya cabeza era el de Valladolid, pues por cuentas del monasterio se hace constar que el coro bajo se hizo de tal suerte, al decir: «las sillas del coro echo por los

Abades de la Religión». Bien pudiera suceder que cada abad costeara su silla, que habría de ocupar en los capítulos generales, o que contribuyese, por lo menos, al coste de la sillería.

Se dice que la sillería no se terminó hasta 1528, y por dos veces aparece esta fecha en la obra: una en el respaldo correspondiente a la silla del abad del monasterio de San Juan Bautista, de Burgos, y otra en una pilastrilla inferior del cuerpo bajo de la sillería que la cerraba por el frente a la capilla mayor por el lado del Evangelio, inmediata al relieve que representa a Santa Lucía.

Es corriente ya atribuir la maestría de la obra a Andrés de Nájera, descartando la que corrió en otra época, atribuyéndose-la a Alonso Berruguete, y nada se sabe de los oficiales imagine-ros y entalladores que en ella trabajaron. Mucho se parece el detalle del ornato al de la sillería de Santo Domingo de la Calzada, y en ésta figuran contratando en 1521, para labrar los pilares de las sillas altas y bajas, Francisco de Gil; para las bóvedas de las sillas bajas y cornisas y algunos intercolumnios, Ortega de Córdoba; para los intercolumnios y doce bóvedas altas, Borgoñón (sin decir quién era, pero, desde luego, no el maestre Felipe Vigarni); para dos intercolumnios, dos bóvedas altas y los bancos, Juan de Castro, al que se le dan luego a hacer todas las bóvedas y cornisas de las sillas bajas que se habían igualado con Ortega de Córdoba; y Guillén de Holanda, el imaginero de la obra, contrató los respaldos de las sillas altas y bajas, así como la pieza de coronamiento de las sillas altas y las de bulto del mismo coronamiento. Pero sería una temeridad señalar a ninguno de ellos en la sillería de San Benito, de Valladolid, mucho más cuando se observa que en 1521 se hacen los contratos para las labores de la de Santo Domingo, y en 1522 se pagan, en parte, las de la de Valladolid, también.

Según digo, se quiso ver la maestría de Alonso Berruguete en la sillería de San Benito, y se ha dado como una prueba que hay la palabra AVE sobre la cornisa correspondiente al relieve del Bautismo de Jesús en la sillería baja, ochava que correspondía al lado del Evangelio, palabra que descomponían en A y VE, primeras sílabas de Alonso y Berruguete, pero éste firmó siempre con B y no con V, al escribir su apellido, y además de ser ese un modo muy raro de firmar, hay que rendirse a la evidencia y asegurar con toda certeza que esa palabra, AVE, no es más que la pri-

mera de la salutación angélica, como muy atinadamente dijo Martí, aunque la agregaba otra cifra, $\frac{A}{M}$ que se ve también en la sillería baja. Efectivamente, en la columnilla de la izquierda, según se mira, del relieve de la Degollación de San Juan Bautista, se observa esas $\frac{A}{M}$ dentro de una cartelita ovalada, y corresponde a otra representada por la conocida cifra IHS (que nadie se fijó en ella) en la columnilla de la derecha del relieve de la representación antigua de la Concepción. Esas dos cifras estaban en el ángulo de la sillería frente al altar mayor, lado del Evangelio, y por más vueltas que han dado algunos queriendo interpretarlas, sobre todo la $\frac{A}{M}$ refiriéndola a Andrés de Nájera, hay que sentar de plano y afirmar rotundamente que esas cifras, son los monogramas de Jesús y María, y no puede interpretárselas de otro modo, digan y se suponga lo que se quiera.

Nada, por ese lado, puede deducirse sobre los autores de la sillería; no hay otro detalle de importancia que la fecha 1528, y que la cifra parece hacer constar que se daba fin a la obra en ese mismo año.

Sin embargo de todo ello, se ha insistido en que Alonso Berruguete, si no llevó la maestría de la sillería, por lo menos trabajó en ella y labró algunas de las figuras de los relieves sobre los respaldos, y hasta se le adjudicaba el tablero de San Juan Bautista del sitio del abad de Burgos. Hay dos tableros, el acabado de citar y el correspondiente a la silla del abad de Valladolid, que, efectivamente, son mejores que los otros; y ello no dice nada, mucho menos cuando un crítico y arqueólogo eminente, don Manuel Gómez-Moreno, atribuye el relieve de San Juan Bautista a Diego de Siloé, precisamente basándose en que este escultor era de Burgos, y para la silla del abad de Burgos era el tablero, y que cada abad de los pertenecientes a la Congregación benedictina vallisoletana costeaba su silla.

A pesar de lo dicho y escrito, algo nuevo puedo añadir deducido de la misma sillería. Después de una requisa minuciosa de la obra y limpiando aquellos detalles que me ofrecían algún interés o sospecha, he llegado a descubrir un letrero incompleto en el listel saliente de la impostilla que separa el tablero decorado con talla del que representa a don Juan II, en la silla que correspondía a la primera del lado del Evangelio contando desde la capilla mayor.

De ese letrero, grabado con punzón o puntero o herramienta parecida, copio escrito en una línea:

МАДЕРА ЛЛОRENTE

. DE 1529

La primera parte legible del letrero parece que quisiera expresar «ma(no) de Pab(lo) Llore(n)te», o «Pabl(o) Lore(n)te», también; pero, por Castilla, era más corriente el apellido Llorente que Lorente. La segunda parte del letrero, no admite duda, se refiere al año 1529. Es lástima que la parte intermedia, la ilegible por haber desaparecido con el roce de las cabezas de los monjes que ocuparon el sitial y la trepa de la madera, no pueda dar más detalle. Con todo, puede deducirse que el año expresado en el letrero era el de la terminación definitiva de la sillería, montada ya y dada de cera, o aceite la obra, fecha que no invalida que por dos veces aparezca el año 1528 incrustado y relevado en la sillería; en este año se acabaría de labrar toda la obra; en el siguiente se firmaba su terminación completa, probablemente con mes y día, y la firmaba un Pablo Llorente, según leo, del que no tengo noticia alguna.

¿Qué representación puede dársele a este Pablo Llorente en la sillería de San Benito? Que en ella trabajó, es indudable. ¿Fue el maestro de la obra, y por eso la firmaba, como ahora se hace por los arquitectos en algunos edificios? Si así fuera, quedaba por el suelo toda la atribución a Andrés de Nájera, tan razonada y tan fundada. ¿Fue solamente un tallista encargado de la labra de los tableros decorados, tan finos, tan puleros y tan jugosos? Pues era un magnífico oficial. ¿Pudo ser, también, el maestro ensamblador que acoplara las piezas que le daban ya, trabajadas y montase la obra? Entonces baja el mérito del artista.

Lo que es indudable es que en la sillería puso sus manos el desconocido Pablo Llorente, que desde ahora tiene derecho, sea como fuere, a que su nombre figure al lado de tan importante obra.

* * *

Otra cosa que ha preocupado a algunos curiosos es la relación de los letreros que se leen en los respaldos de las sillas altas, su relación con los tableros de imágenes y con los monasterios que representaban, así como con los escudos de sobre la cornisa. Me han hecho observaciones de que la Congregación benedictina vallisoletana llegó a contar con cincuenta abadías y dos prioratos, y allí no hay más que cuarenta sillas altas, y, por lo menos seis, no representan monasterio alguno. Es cierto el hecho; pero no recuerdan que si la Congregación benedictina empezó a formarse en el último cuarto del siglo XV, hasta otro siglo después no llegó a contar con la agregación de monasterios que se hizo obligatoria por el concilio de Trento. En la mayor parte de los casos, a la silla de un abad corresponde el titular o fundador de su monasterio o un santo relacionado con el mismo, y los escudos de sobre la cornisa son los de los monasterios o de los personajes que se recordaban en la sillería.

Con paciencia y haciendo ensayos a distintas luces, he podido leer todos los letreros de los respaldos, y con alguna diligencia he puesto en sus respectivos sitios algunos escudos del remate; mas no he podido identificar todos y agradeceré las observaciones que se hagan para restituirlos a su verdadero lugar.

El coro estaba dividido en dos partes iguales, con paso en el eje todo a lo largo de la nave central. En el lado de la Epístola, estaba la silla del abad de Valladolid, única dorada y policromada, como todos los escudos, y con labores de incrustaciones en los brazales, así como en los de la silla baja correspondiente. El orden de letreros en las sillas es el siguiente, empezando por los pies del coro:

LADO DE LA EPÍSTOLA:

- 1.^a silla.—*S. Benedici^o.*
- 2.^a » *S. Facundus.*
- 3.^a » *Dña nostra* = *De mó*
te ferrato
- 4.^a » *Rex garfias* = *Fudator* *bé m. najeri.*
- 5.^a » *S. Martinus* = *Compo*
ftelle
- 6.^a » *Cid^o. caradine.*
- 7.^a » *S. zoylus* (en el respaldo el buzón para las votaciones).

- 8.^a » *S. dominic^o. = De filos.*
 9.^a » *S. Petrus = D flonça.*
 10.^a » *Dña noftra. = De fopetran.*
 11.^a » *Dña ñra d yrchi = Infigi reg gie fundator.*
 12.^a » *S. Andreas. = E_{nared} ^{pi}*
 13.^a » *S. Vincétius. = Obetenfis.*
 14.^a » *S. Gregorius. = Scti fe [licite?]*
 15.^a » *Dña noftra. = Obarenes*
 16.^a » *S. Illefonf^o. = Zamorenfis.*
 17.^a » *S. Leádrus. = El buefo*
 18.^a » *Don^o ferdinád^o. = B_{cus} ^{enefi} (?)*
 19.^a » *Rex enrricus = Munificus*
 20.^a » *Joánes Rex 1^o = $F_{Vallifoleti}$ ^{undator fcti bñeti}*

LADO DEL EVANGELIO:

- 1.^a silla. — *Come^s fatius. = Fundator oniefis*
 2.^a » En el tablero sobre el respaldo:
 · SAN ·
 · IVAN · DE ·
 · BVRGOS ·
 En el respaldo: · 1 · 5 · 2 · 8 ·
 3.^a » *S E Millianus = De la cogolla.*
 4.^a » *S. Rofend^o. = Celenobe*
 5.^a » *9.^{os} ferdí. güdisal. = Fundator arláçe.*
 6.^a » *S. Claudius. = Legionenfis*
 7.^a » *S. Julianus. (buzón)*
 8.^a » *S. Stepban^o. = De Riba de fil.*
 9.^a » *S. Ifidorus. = Martir.*
 10.^a » *Dña noftra. = De baluanera.*
 11.^a » *S. Petrus. = De monte*
 12.^a » *S. Vincétius. = Salmantice*
 13.^a » *Comes ofori^o. = Fundator loréçane.*
 14.^a » *S. Placídus. = Bñici hispaleñ.*
 15.^a » *Dña noftra. = De spin^o*
 16.^a » *Btá fcolaftica = Fromefta*
 17.^a » *S. Maurus. = Môteforti.*

- 18.^a > S. Marcus. = { *Infigi illefonfi de balle*
bieffo epi legion benefici
- 19.^a > S. Bernard^o. = { *Infigi fantii ā Roia^o*
archiepi tollet^s bēfici
- 20.^a > Rex ioānes 2^o = *Munificus.*

A tales sillas y letreros pueden hacerse las referencias que siguen:

SILLAS DEL LADO DE LA EPISTOLA:

- 1.^a—San Benito.—Correspondía al abad del *Monasterio de San Benito el Real de Valladolid*. Fué fundado el monasterio por el rey Don Juan I, tratando de reformar la relajación de la mayor parte de los conventos y monasterios. Se hizo la fundación provisional en el año 1388, en el propio alcázar del rey, y conseguidas las bulas de creación del Papa Clemente VII, expedidas en Aviñón el 28 de Diciembre de 1389, Don Juan I hizo donación al monasterio, desde Turégano a 21 de Septiembre de 1390, de su propio alcázar para que le sirviese de morada, de 600 fanegas de trigo, 1,200 cántaros de vino en las tercias de Valladolid, y 15.000 mrs. en el servicio de los judíos de la villa. La solemne instalación e inauguración del monasterio tuvo lugar, a la hora de vísperas, el 27 de Septiembre de 1390 en la capilla del alcázar dedicada a San Ildefonso, por Don Guillermo, obispo de Oviedo.
- 2.^a—San Facundo.—El *Monasterio de San Benito el Real de Sahagún* (León) fué uno de los famosos de España y fundado por el rey Alfonso III, hacia el 872. Al principio se llamó de *Donnos Sanctos*, después de San Facundo y San Primitivo, siguiendo más comunmente con el de *Sant Facund*, de donde tomó más tarde título, el pueblo de Sahagún creado a su sombra. Fué muy protegido de reyes y tuvo que luchar, no pocas veces, con la villa, que se consideraba perjudicada por el monasterio y sus abades, principalmente. Durante los RR. CC. incorporóse a la corona la jurisdicción y señorío del monasterio, y fué éste ocupado, en 18 de Diciembre de 1494, por los monjes de San Benito, de Valladolid, uniéndose a la Congregación benedictina vallisoletana, desde entonces.
- 3.^a—Nuestra Señora de Montserrat.—Como casa religiosa, el Mo-

nasterio de Nuestra Señora de Montserrat (Barcelona) se cree fundado en tiempos tan antiquísimos (546) como inciertos. Pero lo que parece evidente es que a fines casi del IX se creó por los monjes de Monistrol una capilla, que se convirtió en monasterio de benedictinas y volvió a ser de monjes a fines del siglo X. De todos modos, hasta este siglo no aparece dependiendo de los monjes de Ripoll, siendo luego priorato hasta 1410, en que se elevó a abadía la casa monástica. En 1493 fueron llamados monjes de la Congregación de Valladolid, y se incorporó a la famosa que tanto influjo tomaba por la iniciativa de los RR. CC.

- 4.^a—Rey García, Fundador de Beata María de Nájera.—Alude a que el rey de Navarra Don García (II o IV) *el de Nájera*, fundó y construyó espléndidamente el *Monasterio de Santa María la Real de Nájera* (Logroño), en conmemoración de la escena de caza que le ocurrió en 1044 estando con la idea de reconquistar a Calahorra. Un día que estaba de caza, salió una perdiz, y el rey soltó un azor para perseguirla y darla alcance. Una y otra ave se metieron en una cueva desconocida; el rey se apeó del caballo, se abrió paso y entró en la cueva, donde encontró una hermosa imagen de la Virgen con el Niño, sobre un rudo tronco; una jarra de azucenas desprendía olorosa fragancia, y las aves estaban al pie de la imagen, olvidando una, su natural timidez, y otra, su instinto carnívoro. Considerando el prodigio como de feliz presagio, mandó el rey Don García construir allí un monasterio a todo gasto e instruyó la orden de caballería *de la Terraza*. Conocido es que Don García entró en Calahorra habiéndose aparecido en la muralla la figura del bienaventurado San Millán. La dedicación del monasterio, que fué entregado a los monjes de Cluny, tuvo lugar el 12 de Diciembre de 1052. Es panteón real. En 1511 se unió a la Congregación de Valladolid.
- 5.^a—San Martín, de Compostela.—En su origen, el *Monasterio de San Martín Pinarío de Santiago* (La Coruña), fué Santa María de la Corticela, otro que con el de Ante-Altaires, cuyos monjes daban culto en el templo apostólico y sus casas le ceñían y rodeaban. Debió ser destruído cuando entró Almanzor en Santiago. El obispo Sisnando II (952) tomó a los monjes de Corticela parte de sus edificios y les dió mejor

y mayor espacio para edificar sus casas y huertos, en un sitio llamado Pinario, y el obispo San Pedro Mozonzo (986) les construyó iglesia en los claustros recién erigidos, pues se servían de la Corticela, y poco a poco fué ensanchándose el monasterio en el siglo XI, reedificándose por completo en el siglo XVI y terminándose en el siguiente. Es hoy el Seminario Conciliar.

- 6.^a—Cid de Cardeña.—El *Monasterio de San Pedro de Cardeña* (cerca de Burgos) fué fundado en 899 bajo los auspicios de Alfonso III el Magno y asolado en 934; fué protegido por Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, y refundado entonces. Sirvió de enterramiento al Cid, a su mujer, Doña Jimena, y a muchos parientes del héroe castellano. Fué el monasterio suprimido en 1809.
- 7.^a—San Zoilo.—Es incierta la fecha de la fundación del *Monasterio de San Zoilo y San Félix de Carrión de los Condes* (Palencia). Sólo consta que en 1047 los condes Gómez Díaz y su mujer, Doña Teresa, otorgaron la donación al monasterio dedicado a San Zoilo, a San Félix y a San Juan Bautista; pero la traslación de las reliquias de los dos primeros la atribuyen las crónicas de la orden a Fernando, hijo de los condes, que, con sus padres y sus siete hermanos, fué enterrado en el monasterio. En el XVI se reconstruyó la casa monástica, y, con la de Sahagún, vino a formarse una de las más importantes de España.
- 8.^a—Santo Domingo de Silos.—Primeramente tuvo la advocación de San Sebastián, San Pedro, San Pablo y San Millán el *Monasterio de Santo Domingo de Silos* (Burgos). En 1041 pasó el abad de San Millán, Domingo, a regentar aquél; este santo reconstruyó casi totalmente el monasterio de San Sebastián, y falleció el 20 de Diciembre de 1073. Tres años después, Don Alfonso VI, al nombrar el monasterio, le titula ya de Santo Domingo de Silos, dándole la advocación del Santo abad.
- 9.^a—San Pedro, de Eslonza.—Fué fundado por el rey García (910-914), hijo de Alfonso III el Grande, el *Monasterio de San Pedro de Eslonza* (León), cuyo rey le donó muchas villas y lugares. Fué el monasterio la primera víctima de los furros sarracenos en los aciagos días de las invasiones de Almanzor, después de tomada la capital, y le tocó, por heren-

cia, a la infanta Doña Urraca, la de Zamora, quien restauró la casa y fundación bajo la regla de San Benito.

- 10.^a—Nuestra Señora, de Sopetrán.—La tradición asegura que el *Monasterio de Nuestra Señora de Sopetrán* (Guadalajara, cerca de Hita), se debe, en un principio, a la milagrosa conversión de Aly, luego Pedro, hijo de Aly-Maimón, rey de Toledo, hacia la mitad del siglo XI. Pedro, de vuelta de su peregrinación a Roma, edificó un santuario en el sitio en que fué bautizado por la Virgen, y allí murió, haciendo vida de eremita. El monasterio conservaba algún resto morisco, si bien la iglesia fué reconstruída en el siglo XV por el cardenal Mendoza. Luego se hicieron claustros nuevos al final del XVI. La Virgen estaba toscamente pintada en lienzo antiguo, y los benedictinos, a fines del siglo XV, la sustituyeron por una bella imagen traída de Flandes. Hace cuarenta y tantos años vi el monasterio abandonado; pero aún en la piscina inmediata al santuario zambullían a los niños para curarles de ciertas enfermedades, el día que se celebraba la fiesta de la Virgen, por Agosto.
- 11.^a—Nuestra Señora de Hirache, del insigne rey García, Fundador.—Aunque dé el letrado de la villa como fundador del *Monasterio de Santa María de Hirache* (Navarra, término de Ayegui, part. de Estella) al rey Don García Sánchez (II o IV), el de Nájera, se cree fué fundado en tiempos de los godos; pero aunque no sea cierto, ya hay memorias del monasterio a principios del siglo IX en época de Don Sancho I de Navarra. El rey Don Sancho Garcés II en 908 se puso bajo el favor de Santa María de Hirache al combatir contra los moros y resuelto a tomar el castillo de Monjardín. Conquistada esta fortaleza, en acción de gracias, dió a la Virgen de Hirache y sus monjes el castillo y los pueblos de aquel valle. En 1045 Don García Sánchez, el de Nájera, recobró de los monjes el castillo de Monjardín dando al monasterio en permuta el cenobio de Santa María de Hiart, cerca de Pamplona, Leta y sus términos, la iglesia de Santiago de Oscatea con su pesquera y pertenencias, y otras pertenencias y heredades en Oscoz, Velzaoqui, Iturgoyen, Mariel y Assoain; tal interés tenía en adquirir el castillo de Monjardín, panteón de sus preclaros abuelos. Fueron de tal importancia estas posesiones, que no dudaron en consi-

- derar a Don García como si fuera el fundador del Monasterio. Esta casa se regía conforme a la orden de Cluny; pero unido el reino de Navarra a la corona de Castilla, se incorporó el monasterio a la famosa Congregación de Valladolid, en 24 de Abril de 1522.
- 12.^a—San Andrés de Espinareda.—Es incierta, como la de tantos más monasterios, la fundación de esta casa; pero consta que existía antes de 1043 el *Monasterio de San Andrés de Espinareda* (León, término de Espinareda, part. de Villafranca del Bierzo).
- 13.^a—San Vicente, de Oviedo.—El abad Fromistiano y su sobrino el presbítero Máximo, levantaron en 760 la humilde iglesia de San Vicente mártir, el más antiguo edificio religioso de Oviedo. Hasta el siglo XI no reaparece en la historia, y entonces recibe las donaciones de Alfonso VI y se amplía la primitiva obra del abad fundador. El *Monasterio de San Vicente, de Oviedo*, guarda, en su iglesia, los restos de aquel sabio abad P. M. Feijóo, cuyas eruditas obras escribió en su monasterio de San Vicente.
- 14.^a—San Gregorio, de santa dicha.—Indudablemente, se refiere el santo del tablero y el recuerdo del letrero a San Gregorio I el Grande (590-604), en cuyo papado la institución benedictina tomó tan gran desarrollo. Fué San Gregorio biógrafo de San Benito, vivió según la regla de este santo y levantó en Roma un monasterio dedicado a San Andrés. No es de extrañar que los benedictinos le dedicaran un recuerdo en la sillería de su casa, cabeza de la Congregación de Valladolid.
- 15.^a—Nuestra Señora, Obarenes.—Es desconocido, en sus principios, el origen del *Monasterio de Santa María la Imperial de Obarenes* (Burgos), aunque se asegura que ya en el siglo IX, en el valle de Obarenes, donde luego se levantó el monasterio, había una iglesia que el obispo Valpuesto confió a los monjes que allí moraban. Se cree que el emperador Alfonso VII emprendió la reedificación del monasterio; pero lo cierto es que ya en 1184 tenía éste importancia y recibe en donación del caballero Lope de Mendoza la villa, hacienda y vasallos que poseía en Piedraluenga. Se unió el monasterio a la Congregación de Valladolid en 1526.
- 16.^a—San Ildefonso, de Zamora.—El descubrimiento en 1260 de

los restos de San Ildefonso y San Atilano en Zamora, fué causa de que el culto al santo y sabio arzobispo toledano se desarrollara con gran importancia en Zamora, y el *Monasterio de San Benito de Zamora*, tuvo el buen acuerdo de dedicar a San Ildefonso el tablero de la silla que correspondía a su abad en la de Valladolid.

- 17.^a—San Leandro. El Bueso.—El *Monasterio de Santa Maria del Bueso* (Zamora, cerca de Ureña) fué fundado por un noble caballero llamado Bueso en el XII, con ocasión de abrazar la vida solitaria. No fué casa de gran importancia. Hubo una escisión en el monasterio en 1460 y varios solitarios se pasaron a los predicadores; otros, acudieron a los benedictinos de Valladolid, y se restauró el convento—después de haberse quemado en 1524—, con ayuda de aquéllos. Poco después se elevó a abadía y siguió hasta 1765, en que el Capítulo general, en vista de las pocas rentas y escasa comunidad, acordó no se proveyese ya más el abaciazgo.
- 18.^a—Don Fernando. Bienhechor.—El referirse, indudablemente, a un bienhechor del monasterio de Valladolid, cabe duda sobre quién pueda ser el personaje representado. ¿Pudiera ser Don Fernando de Zúñiga, arcediano de Sevilla, fallecido en 1490, a cuyas expensas se hizo luego el altar de San Antonio Abad en el mismo convento? Otros Fernandos a quienes pudiera referirse, no llevaban el *don* que se lee en la silla. Don Fernando de Zúñiga fué hijo de Don Pedro Alvarez de Osorio, conde de Trastámara, y de Doña Elvira de Zúñiga, hija de Don Pedro de Zúñiga y de Doña Isabel de Guzmán, duques de Plasencia.
- 19.^a—Rey Enrique, Generoso.—Se refiere y dedica la silla, con la efigie del rey, a Don Enrique II, como recuerdo de que fué el iniciador de la fundación del monasterio de San Benito de Valladolid, pues en el libro de bienhechores del monasterio se decía que Don Enrique, al objeto de compensar el daño que había ocasionado en el reino de Aragón, en las luchas contra su hermano Don Pedro el Cruel, por las que destruyó dos conventos, uno de la orden de San Benito y otro de Cartujos, concibió el pensamiento de fundar otros dos; pero falleció sin haber podido realizar la idea, cuyo cumplimiento encargó a su hijo Don Juan I de Castilla.
- 20.^a—Juan I Rey, Fundador de San Benito de Valladolid.—Alude

al rey Don Juan I que realizó el encargo que su padre le hiciera de fundar los dos conventos que él pensó. Uno de ellos fué el Paular, de Segovia, y otro, el de San Benito, de Valladolid, como se ha dicho.

SILLAS DEL LADO DEL EVANGELIO:

- 1.^a—Conde Sancho. Fundador de Oña.—El *Monasterio de San Salvador de Oña* (Burgos) fué fundado por el conde de Castilla, Don Sancho García—para satisfacer los deseos de su hija Tigridia, que quería consagrarse a la vida religiosa—en 1011, siendo abadesa su hija citada. En un principio tuvo el monasterio el carácter de *duplice*, es decir, estuvo compuesto de religiosas y monjes; pero fallecida Tigridia y posesionado de los dominios de Castilla el rey Don Sancho *el Grande* de Navarra, casado con Doña Mayor, hija del conde Don Sancho García, reformó el monasterio, suprimiendo, desde luego, las religiosas y estableciendo los cluniacenses por escritura de 30 de Junio de 1033. El conde Don Sancho fué hijo del conde García I Fernández y de su esposa Doña Ava, y nieto, por tanto, del conde Fernán González. A Don Sancho, que murió en 1021, le sucedió su hijo García II, y su hija Doña Elvira o Doña Mayor fué esposa del rey Sancho III de Navarra, como se ha dicho.
- 2.^a—San Juan, de Burgos. 1528.—Se refiere al *Monasterio de San Juan Bautista de Burgos*, que fué convertido en el siglo XIX, después de la exclaustación, en presidio.
- 3.^a—San Emiliano, de la Cogolla.—Se desconoce la fundación del *Monasterio de San Millán de la Cogolla* (Logroño). En el siglo VI floreció Emiliano o Millán, como vulgarmente se dice, quien se retiró a lo más recóndito de los montes Distercios, el de la Cogolla, para hacer penitencia, por espacio de cuarenta años. Allí, en la parte alta, *Suso*, hay construcciones visigóticas, y poco después de la reconquista del país debió de establecerse comunidad de benedictinos. En 984 asiste el rey Don Sancho Abarca, con su mujer la reina Doña Urraca, a la dedicación de la iglesia de Suso, y confirma las donaciones hechas a los monjes de la Cogolla, que estos le presentan como otorgadas por sus padres. El rey Don Sancho *el Mayor* dispuso hacer monasterio en la parte baja, la llamada de *Yuso*, dándole a la orden de San Benito, de la cual

fué generoso protector, y la casa de Suso quedó como un anejo o dependencia del gran monasterio riojano.

- 4.^a—San Rosendo, de Celanova.—El *Monasterio de San Salvador de Celanova* (Orense) fué fundado en 936 por San Rosendo, obispo de Mondoñedo y hermano del conde Froilán Gutiérrez. A la muerte del primer abad, tomó Rosendo el hábito y regentó el monasterio hasta su muerte, en 959. Entró en la Congregación en 1506. A ese obispo San Rosendo, fundador, alude el letrero de la silla. Se reedificó en los siglos XVI, XVII y XVIII.
- 5.^a—Conde Fernán González, Fundador de Arlanza.—Es el *Monasterio de San Pedro de Arlanza* (cerca de Burgos) que fué fundado nuevamente por el Conde de Castilla, Fernán González, después de haber sido asolado por Abd-er-Rahmán III. La carta de dotación del monasterio hecha por Fernán González lleva la fecha 2 de los Idus de Enero de la Era 950 (12 de Enero de 912 de J. C.). El Conde Fernán González y su mujer la Condesa Doña Sancha estuvieron enterrados en el monasterio de San Pedro de Arlanza por espacio de 872 años, hasta ser trasladados los restos a la Colegiata de Covarrubias.
- 6.^a—San Claudio, de León.—En el solar donde los mártires Claudio, Victorino y Luperco fueron decapitados, se erigió un venerable monasterio, en época imprecisa, aunque se supone fuera una de aquellas en que el arrianismo imperaba, haciéndole llegar algunos al siglo VI. Cuenta la tradición que fué respetado el *Monasterio de San Claudio de León* por Almanzor, en 996, por caer reventado el caballo que montaba, mientras se desposaban doce bellas doncellas—a quien el caudillo intentó sorprender y cautivar—con doce nobles varones. Nunca el monasterio sufrió la relajación de las demás casas benedictinas que obligaron a la reforma del siglo XV. Fué de vida austera y ejemplar.
- 7.^a—San Julián.—El *Monasterio de San Julián de Samos* (Lugo) corrió parecida suerte al de San Esteban de Ribas de Sil. Samos fué repoblado ya en los primeros años de Alfonso el Casto. Ordoño II volvió a levantarlo. Entró en la reforma en 1505.
- 8.^a—San Esteban, de Ribas de Sil.—Parece que el *Monasterio de San Esteban de Ribas de Sil* (Orense) fué fundado por San Martín de Dumio o alguno de sus discípulos. Fué restaura-

do en 906 por Franquila, después de haber estado abandonado en el período calamitoso de las invasiones sarracenas. Ordoño II volvió a erigir el monasterio. Se reconstruyó, en parte, en el siglo XVI.

- 9.^a—San Isidoro, Mártir.—Supongo que se refiere al *Monasterio de San Isidoro de Dueñas* (Palencia). Unos le suponen fundado por los godos, otros por el rey García (era 949); pero es anterior a éste. En época de Alfonso VI se sujetó a Cluny, y quedó en priorato. En 1478, por mediación de los RR. CC. y bula de Sixto IV, se agregó a la Congregación de benedictinos que se formaba con los monjes de Valladolid.
- 10.^a—Nuestra Señora, de Valvanera.—Es incierta la fundación del *Monasterio de Nuestra Señora de Valvanera* (Logroño). El santuario primitivo, según la tradición, débese a la conversión de un facineroso, Nuño, quien en compañía del que iba a ser su víctima, encontró la imagen de la Virgen en el tronco de un árbol. Pero parece ser cierta que la escultura se labró en el siglo XI, y hasta es presumible que la trajeran los monjes de Cluny, como supone Don Pedro de Madrazo. Por de pronto, es significativo que no aparezcan donaciones auténticas al monasterio, anteriores al rey Don Sancho *el Noble* de Navarra y al de Castilla, don Alfonso VI.
- 11.^a—San Pedro, de Montes.—Dícese que San Fructuoso se retiró en 646 a hacer vida eremítica y edificó una capilla dedicada a San Pedro Apóstol, que, engrandecida y ampliada por sus discípulos, se transformó más tarde en el *Monasterio de San Pedro de Montes* (León, part. de Ponferrada). La obra se perdió con el tiempo. Pero en el siglo X, el monje San Genadio amplió el pequeño monasterio, y desde entonces adquirió fama, debida a las virtudes del refundador, que fué aclamado obispo de Astorga por los pueblos circunvecinos. Por bula de Julio II de 1506 entró en la Congregación de Valladolid.
- 12.^a—San Vicente, de Salamanca.—Preténdese que el *Monasterio de San Vicente de Salamanca* fuese anterior a la invasión sarracena, y que vió renacer la ciudad y contribuyó a su restauración, por lo que el prior de San Vicente era regidor perpetuo de la ciudad, tenía el derecho de asistir armado y a caballo al concejo, y no podía ausentarse sin licencia del municipio. Don Alfonso VII sometió el monasterio a los

cluniacenses y fué priorato de Cluny hasta que en 1504 se agregó a la Congregación de Valladolid, siendo casa o colegio de estudios de la orden.

- 13.^a—Conde Osorio, Fundador de Lorenzana.—Fué el conde Osorio Gutiérrez, hijo de los condes Don Gutierre y Doña Aldonza, caballeros nobles y ricos de Galicia, emparentados con el rey de León. Después de pelear contra los moros, el conde Osorio fundó el *Monasterio de San Salvador de Lorenzana* (Lugo) en hacienda suya de Villanueva de Lorenzana, en 969. Al final de la carta de donación al monasterio, decía el conde Osorio Gutiérrez *el Santo*: «...me ofrezco a mí mismo por monje para servir a Dios en él», como ocurrió; pues a fines del X murió de monje el conde, siendo enterrado en su convento en suntuoso sepulcro. En 1518 fué incorporado el monasterio a la Congregación de Valladolid.
- 14.^a—San Plácido, del dominio de Sevilla.—El *Monasterio de San Benito de Sevilla* fué erigido por el rey Don Alfonso *el Sabio*, fuera de las puertas de Carmona, siendo simple priorato al principio y luego abadía. En la donación de las casas que hizo el rey sabio para fundar la religiosa, constaba que se hacía a Don Rodrigo, abad del monasterio de Santo Domingo de Silos, matriz del de Sevilla hasta 1513, en que entró en la Congregación vallisoletana. El tablero de San Plácido, recordaba al discípulo de San Benito, como otros santos de la orden: San Mauro, etc.
- 15.^a—Nuestra Señora, del Espino.—El *Monasterio de Nuestra Señora del Espino* tenía en su parte mayor los montes Obarenes en la provincia de Logroño, partido de Haro.
- 16.^a—Beata Escolástica. Frómista.—A la memoria de Santa Escolástica, hermana de San Benito, dedicaron el tablero de la silla del *Monasterio de San Martín de Frómista* (Palencia). Fué fundado por la reina de Navarra Doña Mayor, mujer de Don Sancho III, después del fallecimiento de éste, ocurrido en 13 de Octubre de 1039, y de las guerras que suscitaron entre sí sus hijos. Doña Mayor se retiró a vivir en su fundación, acompañada de tres monjes y de otros tres clérigos destinados a la administración de los Sacramentos. En su testamento, otorgado en 13 de Junio de 1066, instituyó al monasterio de San Martín en heredero de sus haciendas, para sustentación de los monjes y obsequios por

su ánima. Una biznietita de Doña Mayor, la reina Doña Urraca, por un privilegio testamento de 5 de Enero de 1118, donó San Martín de Frómista y su barrio adyacente al monasterio cluniacense de San Zoilo de Carrión, y se mantuvo el de Frómista como priorato o hijuela de esta famosa casa religiosa, corriendo luego la suerte de la mayor parte de los monasterios que entraron en la Congregación de Valladolid.

- 17.^a—San Mauro, de Monforte.—Se cree que el *Monasterio de San Vicente de Monforte* (Lugo) es el más antiguo de la orden benedictina en Galicia. Se hace remontar su fundación a los suevos; pero aunque no se llegue a tanto, es lo cierto que en el concilio de Oviedo de 902 figura ya el abad de San Vicente, a quien otorgan plena jurisdicción en muchos lugares y todas las iglesias de Lemos. En 1496 se agregó a la Congregación de Valladolid.
- 18.^a—San Marcos. Del insigne bienhechor Ildelfonso de Valdivieso, obispo de León.—Alude a este prelado que empezó a hacer en vida la capilla mayor de la iglesia de San Benito el Real de Valladolid y la de San Marcos, aquélla con su coro y enterramiento para su cuerpo, y la de San Marcos para sepultura de los de su linaje y Ulloa, haciendo patrono de esta capilla a su hermano Lope de Valdivieso. Hizo testamentos el obispo en 1497 y 1499 y codicilo en 1500 y dejó encargado que, con sus bienes, se prosiguieran las obras. Murió en 1500.
- 19.^a—San Bernardo. Del insigne bienhechor Sancho de Rojas, arzobispo de Toledo.—Fué Don Sancho de Rojas protector del monasterio de Valladolid, y además de donarle el milagroso Cristo de la Cepa (hoy en la Catedral), fundó la capilla de la Virgen de las Angustias o de la Piedad, luego de la familia de Vivero. Fué obispo de Palencia (1403-1415) y luego arzobispo de Toledo (m. en 1422). A su buen recuerdo le dedicaron esta silla.
- 20.^a—Rey Juan II, Generoso.—Dedicó el monasterio de San Benito a la memoria de este rey una silla en el coro, porque además de donarle la casa, huerta y fuente de Argales, y 10.000 mrs. por juro de heredad, influyó cerca de la Santa Sede para que el monasterio de San Benito fuese cabeza de la Orden en estas tierras.

Todas las sillas altas tienen, como se ha dicho, en el remate de la cornisa los escudos de los monasterios o de los personajes que representan los tableros de los respaldos. Hay otros dos escudos que no corresponden a sillas y debieron estar colocados en los costados que limitaban las dos series de sillas altas hacia los pies o presidencia de la sillería: uno es de los clásicos haces de flechas y yugos, que representaría a los Reyes Católicos, porque en su época se comenzó la Congregación de Valladolid, y otro es de Don Carlos I, sin duda, porque en su tiempo se labraba la sillería.

* * *

La sillería baja tiene también relieves en los respaldos y en los costados que cerraban los espacios entre las sillas altas y bajas. Casi todos los asuntos son de la vida de Jesús. Empezando por el extremo del frente del lado del Evangelio, y siguiendo el orden de sillas hasta terminar en el mismo frente del lado de la Epístola, la serie sucesiva de los relieves es la siguiente:

Frente al altar mayor, lado izquierdo:

Eva saliendo del costado de Adán al mandato del Creador. Debajo de este relieve, otro recuadro con Santa Lucía.

Degollación de San Juan Bautista. Debajo de él, Santa Catalina. *Lado largo izquierdo del coro:*

Representación antigua de la Inmaculada Concepción de la Virgen con el abrazo de San Joaquín y Santa Ana y el pastor con el cordero sobre los hombros.

Presentación de la Virgen en el templo.

(Escalerilla para subir a las sillas altas).

Anunciación.

Visita de la Virgen a Santa Isabel.

Nacimiento de Jesús.

Circuncisión.

Adoración de los Reyes.

Presentación de Jesús en el templo por la Virgen.

Degollación de los Inocentes.

Huída a Egipto.

(Escalerilla).

Jesús niño discutiendo con los doctores en el templo.

Bodas de Caná.

En la ochava: Bautismo de Jesús.

En el frente: Monte Tabor.

Costado izquierdo del paso entre las dos series de sillas:

Jesús y la Samaritana. Debajo de él, Doña Isabel la Católica.

Entrada de Jesús en Jerusalén. Debajo, Don Fernando el Católico.

Costado derecho del paso:

Fraile sentado con libro, con monjes y mujeres. Debajo, Don Carlos I.

Imposición de la castalla a San Ildefonso por la Virgen. Debajo, Doña Isabel de Portugal.

En el frente: La Cena de Jesús con los Apóstoles.

En la ochava: Lavatorio.

Lado largo derecho del coro:

Oración en el huerto.

El Prendimiento de Jesús.

(Escalerilla).

Jesús ante Caifás.

La Flagelación.

Jesús camino del Calvario.

Cristo crucificado y la Virgen, San Juan y las Santas mujeres.

Jesús descendido de la cruz en el regazo de la Virgen.

Resurrección.

Bajada de Jesús a los Infiernos.

Jesús resucitado aparecido a la Magdalena.

(Escalerilla).

Ascensión del Señor.

Venida del Espíritu Santo.

Frente al altar mayor, lado derecho:

San Pablo arrodillado ante el verdugo. Debajo, Santiago peregrino.

San Pedro en la prisión visitado por el Ángel. Debajo, un Santo monje con libro y palma.

En los costados extremos de las sillas bajas, los cuatro Evangelistas.

J. A. y R.

NOTICIAS

A propuesta de la Junta de Patronato del Museo, han sido nombrados por Real orden de 8 de Febrero del corriente año, para ocupar las dos plazas, que había vacantes en dicha Junta, de vocales representantes de la Academia provincial de Bellas Artes, los académicos más antiguos Don Luciano Sánchez Santarén y Don Pedro Miñón González, de cuya ayuda y consejo espera mucho el Museo.

* * *

Los pasos que se formaron, aprovechando las figuras sueltas del Museo y que procesionalmente han salido en los días de Viernes Santo de los últimos años, están ya custodiados en un salón hecho a propósito en el mismo Museo, y la Dirección se ocupa de rectificar la composición de casi todos ellos, a la vista de datos que no dejan lugar a la duda, y de formar otros dos más, para los cuales están ya identificadas las figuras.





RETABLO DE SAN ILDEFONSO.—Parte central en la colección Facully, de París. Los laterales en el Museo de Bellas Artes, de Valladolid

